

ROL SEXUAL Y ESTRUCTURA DE DOMINACION A NIVEL DE LA I Y II REGION

Lucy Ramírez Cassaly

INTRODUCCION

Es primordial señalar que en virtud de su complejidad y extensión la temática a abordar en esta instancia particular de divulgación académica a saber, la revista de Sociología de la Universidad del Norte, no ha sido posible trasuntarla en forma completa, de tal manera que se ha optado por bosquejar un adelanto de investigación con proyecciones a una fecha cercana.

Ya realizada la investigación empírica, nos ha permitido materializar sus resultados en un nuevo artículo cuyas conclusiones serán más promisorias en cuanto arrojarán luz sobre las hipótesis vertidas en la presente edición.

¿De qué manera influye la variable sexo en la toma de decisiones?

La formulación de dicha interrogante aunado al deseo de lograr una respuesta satisfactoria nace del interés por analizar la variable sexo en cuanto dice relación con su carácter eminentemente social, esto es, de la distribución desigual que tiene lugar dentro, de la estructura social. Explicitando un poco más podemos decir que la estructura social en general y la estructura de dominación en lo específico dan abrigo a los distintos individuos tomando como base su adscripción, que en virtud de un cruce genético también social, por cuanto los elementos intervinientes son individuos en interacción y partícipes de las formas estatuidas por la vida social, podrá corresponder, ora al sexo masculino ora, al femenino.

Sin embargo se impone dar carne a esta fórmula vacía que considera al hombre en general e imbricado en un proceso dialéctico con el medio que lo circunda. Es menester por tanto, situar a los individuos históricamente a fin de ser coincidentes con los criterios metodológicos de todo diagnóstico sobre la realidad social, esto es, "interpretar el momento específico por el que atraviesa una cultura, a través de lo que ha sido" (Medina Echavarría, 1964: 19). Fieles al pensamiento de Medina Echavarría es que en nuestra metodología contemplamos en un primer momento el manejo de una doble tipología, a saber: la de Sociedad Tradicional vs. Sociedad Moderna para luego aplicarla concretamente a los dos polos reflejados en las comunidades andinas del interior y en la estructura urbana de la ciudad de Antofagasta, respectivamente. En cada uno de los polos de desarrollo citados se intentará representar el rol y la situación que les han cabido tanto al hombre como a

la mujer en el pretérito, y el cariz que ellos presentan en la actualidad. Ambas caracterizaciones irán orientadas al enlazamiento con las estructuras de dominación respectivas.

En efecto, una vez operacionalizadas las variables "Sexo" y "Estructura de Dominación", se intentará explicar las virtuales implicancias de éstas entre sí y con el tipo de sociedad a que son adeptas.

DEFINICION TEORICA Y OPERACIONAL

Contexto Histórico:

De acuerdo con el esquema señalado anteriormente tenemos por una parte las comunidades andinas del interior ancladas en un contexto ecológico muy particular que las modela en su forma de organización política, a la par que las distingue de las organizaciones propias de los centros urbanos, y específicamente, de Antofagasta.

Equidistantes del altiplano Chileno-Boliviano y del centro urbano costero de la ciudad de Iquique, conforman una constelación de unidades familiares cuyo principal centro y punto neurálgico está representado por el caserío de Lirima. Sus habitantes portadores de la cultura aymará sufren en la actualidad un proceso de descreimiento de sus propios valores anidando en su seno la contradicción que, por una parte les impulsa a seguir viviendo bajo las formas tradicionales inherentes a su comunidad de origen, y por la otra, a orientarse hacia los centros poblados donde se les ofrece progreso. Como reflejo de tal contradicción, las afecta hoy en día un proceso de desmembración irreversible y una pérdida de su identidad sociocultural. Son por tanto, susceptibles de tipificarse como Sociedades Tradicionales dada su naturaleza demográfica, (reducida población); social (relaciones primarias y personales); política (asociación de individuos cuya dominación corresponde al tipo tradicional; tiene expresión ya sea en la preeminencia de reglas fijas hereditarias tales como el patriarcalismo y la gerontocracia, y/o en la sucesión a base del "carisma" del futuro jefe acreditado como el más idóneo en virtud de una conducta alógica de parte de los dominados); económica (autosubsistentes en base al modelo vertical que aprovecha el máximo de nichos ecológicos brindados por la naturaleza y gracias a que opera en ellas, la reciprocidad en el intercambio.

Igualmente, en una apretada síntesis podemos tipificar el centro urbano capital de la segunda región como una sociedad moderna, dado que reúne las propiedades antitéticas de la primera, esto es, su composición estructural es en extremo compleja en virtud de que i) el ritmo de crecimiento de su población es ostensiblemente mayor; ii) impulsan el cambio a través de la secularización de la ciencia, la técnica y

la economía; iii) predominan las relaciones sociales impersonales y denarias, y por último como iv) el tipo de dominación que poseen es legal y legitimada en la forma de un cuadro burocrático-administrativo que tiene por función hacer cumplir las reglas del orden vigente.

Operacionalización de las Variables en Estudio:

Dentro del conjunto organizado de relaciones sociales que constituye la estructura social, es dable ir al desglose de ésta para enfrenarnos así, con sus múltiples formas, en *strictu sensu* (i.e. relaciones de tipo económico, social, religioso, etc.). Sin embargo, para efectos del análisis y, dado que en la realidad concreta ellas aparecen y operan en forma superpuesta se adoptará operacionalmente el concepto de relación social ligado constitutivamente al de relación de dominación, esto es, toda relación social encierra necesariamente una connotación de dominio e influencia de una voluntad sobre otra. A partir de esto podemos derivar el concepto de Estructura Social de Dominación y entenderla como el conjunto de probables regularidades del curso de acción de los individuos que, orientados a la persecución de un interés común en torno del cual desarrollan un sentido de pertenencia, se dividen, al interior de ella, en dos grandes grupos de los cuales asumirá el rol determinante y dominante, y el otro el de dominado, es decir, mientras el primero de ellos impone las directrices cardinales el otro se limita a obedecer, respetar y ejecutar los designios y principios dictados y definidos por el grupo en cuestión. Así operacionalizada la variable, cabe ahora precisar su alcance empírico. En efecto, los límites del estudio para el Tipo Sociedad Moderna estarán dados por la visualización de variable estructura de dominación a través del "modus operandi" que su órgano e instrumento de expresión, esto es la BUROCRACIA, realiza en instituciones representativas de los distintos sectores de la economía (primario, secundarios y de servicios). Para la Sociedad Tradicional en cambio, los límites estarán dados por la estructura de dominación al interior de la unidad doméstica y visualizada a través de la GERONTOCRACIA y PATRIARCALISMO, modalidades ambas propias del tipo de organización social andino aún cuando es muy difícil encontrarlas en estado puro y, más bien se nos ofrecerá una superposición de tipos de autoridad sin solución de continuidad.

La variable sexo es una variable de tipo censal, y conocida también en metodología como variable base. Lo sustancial empero, no radica propiamente en su conceptualización sino más bien en que para la investigación empírica en específico, constituirá la piedra de toque a partir de la cual se develarán y precisarán las posibles correlaciones entre ella y la estructura de dominación. En efecto, de su distribución y del rango que les cabe a los indicadores, de las posibilidades de

acceso a escalones superiores que puedan tener; en fin, de la realidad que presenten como dos conglomerados sociales diferenciados, podremos inferir hasta qué punto los indicadores de la variable (crf. sexo masculino y sexo femenino) son solidarios o, por el contrario si se disputan los cargos y funciones propios de la esfera direccional.

Retomando ahora el problema cardinal a saber, ¿cómo influye la variable sexo en la toma de decisiones a nivel de la I y II Región? es dable postular a modo de hipótesis tentativas, las que a continuación se señalan:

Que la relación-social establecida en el seno de la organización burocrática adoptaría distinto carácter según como fuera la condición sexual de los individuos. Así tenemos, que si éste pertenece al sexo masculino la relación social en lenguaje de Weber sería "abierta" al exterior, por cuanto no existiría incongruencia entre los requerimientos del orden estatuido y los individuos que aspiran a desempeñar una función direccional dentro del mismo. En cambio, no sucede lo mismo con las mujeres, quienes son catalogadas y consideradas, la mayor de las veces, como poco aptas para desempeñar roles de tanta importancia funcional como son los propios de la esfera gubernativa y de liderazgo. De tal suerte que en este caso, estaría operando una relación social "cerrada" al exterior.

En la estructura de dominación propiamente tradicional la variable sexo jugaría un vigoroso papel en el desenvolvimiento del aspecto organizativo de las comunidades andinas, por cuanto las virtuales diferencias que con respecto al tipo de relación social podrían tener lugar entre los grupos en oposición, no serían tan claras como en el caso de las del tipo moderno, y más bien se diluirían en el todo social, dando así pábulo a la participación integral de ambos grupos, y ello en virtud de que es la tradición la que avala tal tipo de actitud, debido a la cosmovisión del hombre andino radicalmente distinta de la del tipo social moderna que alimenta la participación: y espíritu democrático con actitudes concretas y no meras racionalizaciones de corte ideológico. En efecto, los varones no se muestran reticentes a considerar el rol de las mujeres en trascendencia a lo puramente doméstico (crianza de los hijos, cuidado del marido y del hogar), y más bien los inspira una actitud de respeto y compañerismo para con ellas expresada en compartir tareas domésticas tiempo que otorgan gravitación a las ideas o acciones concretas que ellas implementan en torno a otros campos. En contraposición, a este último, el tipo de la mujer haciéndolo aparecer válido exclusivamente como madre y esposa y mutilándolo en sus diversas y ricas potencialidades, que es capaz de desplegar.

BIBLIOGRAFÍA

Medina Echavarría, José

1964 "Consideraciones sociológicas sobre el Desarrollo Económico en América Latina". Solar/Hachette; Buenos Aires, Argentina.

Cómo citar:

Ramírez Cassaly, Lucy

1977 "Rol sexual y estructura de dominación a nivel de la I y II Región". En: Cuaderno de Investigación Social, N°2. Universidad del Norte; Antofagasta, Chile. pp. 12-16.